

Salamanquesa común – *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758)

Alfredo Salvador
Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC)

Fecha de publicación: 17-12-2002

Versión 18-03-2008



© Iñigo Martínez-Solano

Identificación

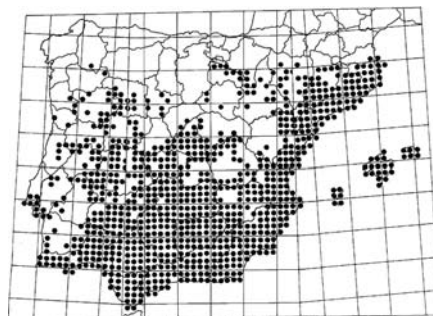
Salamanquesa grande y robusta, cuya longitud de cabeza y cuerpo mide hasta 86 mm y cuya longitud total puede alcanzar 190 mm. Pupila vertical. Parte inferior de los dedos con laminillas adhesivas no divididas por el centro. Dedos con uñas bien visibles en sólo dos dedos. Dorso cubierto con hileras de grandes tubérculos. Coloración parda o gris.

Estatus de conservación

Especie no amenazada. Categoría: Preocupación menor.

Distribución

Se encuentra en el oeste, centro, sur y este de la Península Ibérica y en las islas Baleares. Presente generalmente en altitudes bajas, aunque puede alcanzar los 2.350 m de altitud en Andalucía.



Habitat

Especie común, se encuentra tanto en roquedos y pedregales como en tapias y otras edificaciones humanas en el campo, pueblos y ciudades.

Ecología trófica

Generalmente busca sus presas en el suelo aunque también caza al acecho en muros los insectos atraídos por farolas. La dieta es muy amplia y se basa en coleópteros, arácnidos, himenópteros, lepidópteros y larvas de insectos.

Salvador, A. (2002). Salamanquesa común – *Tarentola mauritanica*. En: Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles. Carrascal, L. M., Salvador, A. (Eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
<http://www.vertebradosibericos.org/>

Biología de la reproducción

Reproductor primaveral, el celo suele tener lugar en abril y mayo. Las cópulas tienen lugar entre abril y junio. Las hembras hacen 1-3 puestas de 1-2 huevos cada una. Los recién nacidos se ven en verano.

Interacciones entre especies

Sus depredadores más importantes en España son la lechuza común y la culebra de herradura.

Patrón social y comportamiento

Activa en primavera y verano en el interior peninsular, también en otoño e invierno en las regiones mediterráneas más cálidas. Especie diurna y nocturna, se solea generalmente a primera hora y pasa el resto del día bajo las rocas o entre las piedras. Al anochecer salen de los refugios y están activas durante las primeras horas de la noche. Emite chillidos de tipos variados que juegan un papel importante en la comunicación entre individuos.

Descripción

Especie de salamanesca robusta y grande, cuya longitud de cabeza y cuerpo puede alcanzar 86 mm y su longitud total 190 mm. La longitud de la cola intacta mide el 44,4-51,8% de la longitud total en recién nacidos y el 50,3-56,5% en adultos (González de la Vega, 1988). La cabeza, el cuerpo y la base de la cola están aplastados dorsoventralmente. Parte superior de la cabeza con pequeñas escamas poligonales. Orificio nasal separado de la rostral y situado entre la primera supralabial y dos nasales. Tiene normalmente 10 supralabiales y 8-9 sublabiales. Mental grande y dos o tres submentales a cada lado. Posee 10-14 hileras de grandes tubérculos aquillados en el dorso, que están rodeados de otros tubérculos menores también aquillados. Partes inferiores con escamas hexagonales lisas. Dedos ensanchados lateralmente, sobre todo en su porción distal y comprimidos dorsoventralmente, con unas 12 laminillas subdigitales adhesivas no divididas por el centro. Uñas visibles en el tercer y cuarto dedo en machos y en todos los dedos en hembras (Martínez-Rica, 1974; Rieppel, 1981; Salvador, 1998).

Coloración dorsal parda o gris con cuatro o cinco bandas transversales oscuras de forma irregular. Partes inferiores blanquecinas o amarillentas. Iris grisáceo. La coloración general tiende a ser muy oscura durante el día y muy clara durante la noche (Martínez-Rica, 1974; Rieppel, 1981; Salvador, 1998).

Los machos tienen una talla mayor y la cabeza más grande que las hembras (Martínez-Rica, 1974).

Variación geográfica

No se ha estudiado con detalle la variabilidad de las poblaciones íbero-baleares. Las poblaciones mediterráneas, incluidas las íbero-baleares, se incluyen en la subespecie típica, *Tarentola mauritanica mauritanica*, que se caracteriza por tener tubérculos dorsales con una quilla central, orificio nasal separado de la rostral y con 13-17 escamas interorbitales (Joger, 1984).

Análisis de ADN mitocondrial indican que un haplotipo caracteriza las poblaciones de la península ibérica, Italia, Menorca, Creta y Túnez, lo que sugiere expansión de su distribución de la mano del hombre. En el norte de África hay varios linajes genéticamente distintos (Harris

Salvador, A. (2002). Salamanesca común – *Tarentola mauritanica*. En: Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles. Carrascal, L. M., Salvador, A. (Eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
<http://www.vertebradosibericos.org/>

et al., 2004a). Sin embargo, el hallazgo de un linaje genéticamente distinto en España sugiere que al menos algunas poblaciones españolas (Galera, SE peninsular; Maquilla, centro

Habitat

Especie propia de rocas y pedregales, en donde puede desplazarse con facilidad por todo tipo de superficies gracias a las laminillas adhesivas de sus dedos. También pueden vivir en troncos de árboles y matorrales. Se han realizado observaciones invernales (diciembre a febrero) de individuos activos en cajas nido situadas en árboles a 5-10 m de altura (Cerdeira i Ribot, 2006). Se ha constatado en una localidad de Mallorca que a pesar de disponer de abundantes tapias, piedras y edificios, es común en algarrobos, llegando a contar hasta 14 individuos en un solo árbol (Martínez-Rica, 1974). Aunque utiliza las rocas como refugio, se desplaza por el suelo de los alrededores. Especie de carácter antropófilo, está presente en construcciones humanas (muros de separación de fincas, edificios, albercas, cisternas, etc.) incluso en pueblos y ciudades, a condición de que cuente con refugios donde ocultarse (Valverde, 1967; Martínez-Rica, 1974; Mellado et al., 1975; Salvador, 1978; Lizana et al., 1992). Se ha señalado que en la provincia de Cuenca se localiza en edificaciones humanas en el piso mesomediterráneo, mientras que en el piso supramediterráneo se encuentra en roquedos calizos entre pinares y matorrales (Barberá et al., 1999).

En lo que se refiere a la selección de hábitat, se ha observado en la isla de Tabarca (Alicante) que selecciona rocas de gran tamaño o acúmulos de rocas pequeñas con grandes espacios entre ellas (Seva, 1988).

Abundancia

Especie común en las regiones mediterráneas de la Península Ibérica, se hace más escasa en el interior. Especie abundante en las islas Baleares, se ha estimado en una localidad de Mallorca una densidad media de 3,89 individuos/ha y de 0,7 individuos por cada 10 m de tapia (Martínez-Rica, 1974). En caminos rurales de Menorca, se han contado sobre el suelo 38 individuos en 1.500 m a las 21 h de un día del mes de julio (Mayol, 1992). Se ha estimado en la isla de Tabarca (Alicante) que su abundancia se relaciona con la disponibilidad de piedras que le sirven de refugio (Seva, 1988).

Amenazas

Especie no amenazada en España. Categoría: Preocupación menor (LC) (Hódar, 2002). Se ha detectado mortalidad por atropello en caminos rurales de Menorca (Mayol, 1992).

La rotura de la balsa minera de Aznalcóllar (Sevilla) en 1998 provocó el vertido de siete millones de metros cúbicos de lodos tóxicos y aguas ácidas a los ríos Agrio y Guadiamar, que alcanzaron el Parque Nacional de Doñana. Se ha comprobado que las concentraciones de As, Pb y Cd en *T. mauritanica* han aumentado a lo largo de un gradiente de contaminación (Fletcher et al., 2006).

Distribución

El área de distribución de la especie se extiende por la región mediterránea, incluyendo el sur de Europa, islas mediterráneas y norte de África. Introducida en Uruguay, California (USA), Tenerife y la isla de Madeira (Rieppel, 1981). Se ha encontrado en 2003 en la isla de Alborán (Paracuellos y Nevado, 2004).

En la Península Ibérica se encuentra en el centro, sur y este. Ausente de la mayor parte de Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, norte de Castilla y León y de las montañas del este peninsular. Se ha encontrado recientemente en Tui (Pontevedra) (Paramos y Ayres, 2007) y en Ponferrada (León) (Cabana y López-Bao, 2007). Presente en las islas Baleares (Martínez-Rica, 1997; Salvador, 1998; Hódar, 2002a, 2002b). En Portugal hay poblaciones dispersas por gran parte del país (Godinho et al., 1999), siendo más escaso hacia el norte del río Tajo. La población más norteña ha sido citada en el castillo de Bragança (Malkmus, 1996). Se ha señalado que su presencia en el tramo riojano del valle del Ebro se debe a colonización reciente siguiendo la vía de ferrocarril Bilbao-Zaragoza (Zaldívar, 2000).

Generalmente se encuentra en altitudes bajas, desde el nivel del mar hasta los 600 m (Pleguezuelos y Villafranca, 1997). Puede alcanzar los 890 m en la Sierra de Gredos (Lizana et al., 1992), 1.000 m en Cuenca (Barberá et al., 1999) y los 1.249 m en la comunidad valenciana (Vento et al., 1992). En Navarra ocupa un rango altitudinal entre 250 y 370 m (Gosá y Bergerandi, 1994), en Cataluña entre el nivel del mar y 800 m (Llorente et al., 1995), en Madrid entre 490 y 1.380 m (García-París et al., 1989) y en La Rioja entre 270 y 560 m (Zaldívar, 2000). En Andalucía alcanza los 1.100 m en Sierra Morena (Pleguezuelos y Moreno, 1990), los 1.960 m en Güejar-Sierra (Fernández-Cardenete et al., 2000a), los 2.020 m en la Sierra de Baza (Fernández-Cardenete et al., 2000) y los 2.350 m en Sierra Nevada (Hódar, 2002).

Para ver detalles de su distribución regional o provincial, consultar: Galicia (Bas-López, 1980; Balado-Fernández et al., 1995), Cataluña (Llorente et al., 1995), Navarra (Gosá y Bergerandi, 1994), La Rioja (Zaldívar et al., 1988; Zaldívar, 2000), Aragón (Falcón y Clavel, 1987; Martínez-Rica, 1983); Teruel (Barrio, 1996, Serrano-Eizaguerri et al. 2001), Madrid (García-París et al., 1989), Castilla y León: Soria (Arribas, 1983; Mejide et al., 1994), Avila (García-Jiménez y Prieto-Martín, 1992; Gisbert et al., 1986; Lizana et al., 1992), Salamanca (Pérez-Mellado, 1983; Pollo et al., 1998), Zamora (Pollo et al., 1998), Extremadura (Palomo, 1993), Castilla-La Mancha: Ciudad Real (Ayllón, 2001), Guadalajara (Astudillo et al., 1993), Cuenca (Barberá et al., 1999), Albacete (Sánchez-Videgain y Rubio de Lucas, 1996), Comunidad Valenciana (Escarré y Vericad, 1981; Lacomba y Sancho, 1999; Vento et al., 1992), Murcia (Dicenta López-Higuera et al., 1989), Andalucía: Cádiz (Busack, 1977, Blanco-Villero et al., 1995), Huelva (Pérez-Quintero, 1990), Granada (Pleguezuelos, 1986, 1989; Fernández-Cardenete et al., 2000b) y Jaén (Pleguezuelos y Moreno, 1990), Baleares: Cabrera (Salvador, 1978), Menorca (Esteban et al., 1994), Pitiusas (Martínez-Rica, 1965a, 1965b; Rodríguez-Ruiz, 1974; Salvador y Pérez-Mellado, 1984). Para más detalles sobre la distribución de la especie en islotes peninsulares o baleares ver Mateo (1990), Mayol i Serra (1981) y Mayol (1997).

Dieta

Observaciones nocturnas realizadas en muros y tapias iluminados señalan que en esos sitios utiliza la caza al acecho de insectos atraídos por los puntos de luz (Valverde, 1967). Las salamanquesas permanecen quietas detectando presas que se mueven desde 1,5-2 m y se acercan despacio desde una distancia de 5-30 cm. Respecto a la eficiencia de captura, se ha observado la captura de la presa en 9 de 19 casos (Pérez-Mellado, 1994). Se ha sugerido que en la Península Ibérica se comporta como un depredador al acecho mientras que en las Islas Baleares es un buscador activo de presas, atribuyéndolo a riesgos menores de depredación en medios insulares (Gil et al., 1993). Hódar y Pleguezuelos (1999) y Hódar et al. (2006) por el contrario, señalan que, en Granada, la salamanquesa común utiliza los muros como refugios

Salvador, A. (2002). Salamanquesa común – *Tarentola mauritanica*. En: Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles. Carrascal, L. M., Salvador, A. (Eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
<http://www.vertebradosibericos.org/>

diurnos y que por la noche busca presas en el suelo. Estos autores sugieren que el período nocturno relativamente breve de actividad unido a la escasa disponibilidad de presas en zonas áridas y/o períodos de sequía puede forzar a las salamanguetas a abandonar una estrategia de caza al acecho en los muros, donde la disponibilidad de alimento es menor y sus presas principales escasean.

La dieta es muy variada e incluye numerosos grupos de invertebrados. Los grupos más importantes en todas las zonas donde se ha estudiado la dieta son coleópteros, arácnidos, himenópteros, lepidópteros y larvas de insectos. Otros grupos que también representan un porcentaje superior al 5% del total de presas aunque sólo en algunas zonas son isópodos, blatoideos, ortópteros, dictiópteros, dermápteros, homópteros, heterópteros, hemípteros y dípteros (Tabla 1). Tipos de presa escasos en la dieta (<5%) son oligoquetos, proturos, opiliones, ácaros, miriápodos, neurópteros, embiópteros, psocópteros, efemerópteros, colémbolos, icneumonídeos, áfidos, isópteros, reptiles y frutos (Valverde, 1967; Martínez-Rica, 1974; Mellado et al., 1975; Salvador, 1978; Escarré y Vericad, 1981; Seva, 1988; Gil et al., 1993, 1994a; Hódar y Pleguezuelos, 1999; Hódar et al., 2006).

En un estudio de la dieta realizado en Granada y basado en 144 excrementos y 386 presas, los tipos de presas numéricamente más importantes fueron las arañas, larvas de lepidópteros, carábidos, larvas, curculiónidos y otros coleópteros. En términos de biomasa, Araneae, Onyscidae, Lepidoptera, larvas de Carabidae y otros coleópteros representaron el 75% de la dieta (Hódar et al., 2006).

Ocasionalmente captura ejemplares jóvenes de lagartijas (*Podarcis lilfordi*, *Podarcis hispanica*) y de salamanguetas (*Hemidactylus turcicus*) incluyendo jóvenes de su misma especie (Salvador, 1978; Franco, 1980; González de la Vega, 1988). Gil et al. (1994a) mencionan haber encontrado semillas de *Ficus carica* en la dieta de ocho individuos. También en Cabrera se encontraron 15 semillas de *Ficus carica* en el contenido estomacal de un individuo. Aunque en muy escasa proporción, la aparición de restos vegetales en la dieta en estos estudios y en el de Hódar y Pleguezuelos (1999), sugiere que su ingestión no es accidental.

El tamaño de presa en invertebrados varía entre 0,5 y 42 mm, aunque la mayoría de las presas tienen pequeña talla, con un intervalo de 2-12 mm (Valverde, 1967; Mellado et al., 1975; Gil et al., 1994a; Hódar y Pleguezuelos, 1999; Hódar et al., 2006). Un análisis de disponibilidad de invertebrados y su relación con la dieta mostró que los tipos de presa más pequeños (1-2 mm) y que eran los más abundantes eran evitados. El tamaño medio de presas no varió entre meses aunque se registraron variaciones en la talla media de los invertebrados disponibles (Gil et al., 1994a). Hódar et al. (2006) encontraron variación estacional del tamaño de las presas relacionado con el cambio registrado en los tipos de presa consumidos.

La dieta de la especie muestra variación estacional en respuesta a cambios en la disponibilidad de presas, lo que refleja en cierta manera una alimentación oportunista (Martínez-Rica, 1974; Salvador, 1978; Gil et al., 1994a; Hódar y Pleguezuelos, 1999). En un estudio realizado en Granada se observó que en primavera depredaban más sobre presas grandes y poco esclerotizadas como larvas de insectos mientras que en verano capturaban presas más pequeñas y propias de condiciones de sequedad. Una parte importante de la biomasa de la dieta veraniega estuvo constituida por escorpiones y solífugos (Hódar y Pleguezuelos, 1999). En otro estudio realizado en Granada, la dieta mostró cambios estacionales. Aunque las arañas fue el grupo más importante, Lepidoptera y larvas de Carabidae predominaron en primavera, mientras que en verano predominaron Onyscidae, otros Arachnida y Coleoptera. En general, la dieta cambió de ser más variada y con presas más grandes y menos esclerotizadas en primavera a una dieta menos variada con presas más pequeñas y más esclerotizadas en verano (Hódar et al., 2006).

Un análisis en el que se comparó la variación estacional entre disponibilidad de alimento y dieta mostró que algunos tipos de presa como los dípteros eran capturados en la misma proporción que su abundancia mientras que otros como los homópteros su consumo aumentaba en

verano cuando eran más escasos. (Gil et al., 1994a). En un estudio realizado en Granada, la comperación entre la disponibilidad de presas y la dieta reflejó diferencias en la composición taxonómica y en las tallas. Las salamanquesas seleccionaron positivamente las arañas, homópteros, curculiónidos y larvas de lepidópteros y de carábidos (Hódar et al., 2006).

Tabla 1. Composición taxonómica (%) de la dieta según los tipos de presa más abundantes (>5%). Referencias: (a) Gil et al. (1994a); (b) Mellado et al. (1975); (c) Valverde (1967); (d) Hódar y Pleguezuelos (1999); (e) Salvador (1978); (f) Escarré y Vericad (1981); (g) Seva (1988); (h) Martínez-Rica (1974); (i) Gil et al. (1993).

Tipos de presa	Gredos (a)	Huelva (b)	Andalucía (c)	Granada (d)	Cabrera (e)	Alicante (f)	Tabarca (g)	Mallorca (h)	Menorca (i)
Isópodos	5,4	-	-	-	-	9,4	11,2	11,4	15,6
Arácnidos	16,6	21,4	17,7	9,76	13,5	16,2	28,4	5,7	26,2
Blattaria	-	7,1	-	-	-	-	12,9	-	-
Ortópteros	-	10	8,8	-	-	-	-	20	-
Dictiópteros	-	-	-	-	-	-	-	-	9,2
Dermápteros	-	-	-	-	-	11,1	13,8	-	-
Homópteros	10,3	-	-	8,29	-	-	-	-	5,6
Heterópteros	-	-	-	-	-	-	5,3	-	-
Lepidópteros	5,8	-	7	-	9,6	6,8	-	15,7	-
Coleópteros	13,3	17,1	23,9	16,68	15,7	13,7	-	22,9	24,1
Hemípteros	-	-	6,2	-	-	-	-	1,4	-
Himenópteros	10,1	8,6	-	7,73	7,3	31,6	12	5,7	0,7
Dípteros	10,1	10	29,2	-	5,4	-	-	-	-
Larvas de insectos	-	12,8	3,5	42,7	23,5	0,8	6	8,6	1,4
Frutos	-	-	-	-	5,8	-	-	-	-
No. total de presas	562	70	113	543	260	117	116	-	141

Reproducción

El período reproductivo tiene lugar durante la primavera, pudiendo extenderse a principios del verano. El comienzo de la actividad testicular se sitúa en enero, mientras que el máximo corresponde a mayo y el mínimo a agosto (Martínez-Rica, 1974). El celo tiene lugar en Huelva desde marzo hasta julio (González de la Vega, 1988). Durante la cópula el macho muerde a la hembra en el vientre.

Deposita la puesta bajo piedras, enterrada en el suelo, dentro de tapias, bajo cortezas, bajo tejas y troncos de árboles. En lugares favorables pueden concentrarse puestas de varias hembras, citándose grupos de 5-57 huevos (González de la Vega, 1988). Su estrategia reproductiva consiste en depositar varias puestas con un número reducido de huevos cada una a lo largo de la estación. Se citan 1-3 puestas al año por hembra en el campo, aunque debe haber flexibilidad en función de la disponibilidad de alimento pues en cautividad puede llegar hasta 7 puestas por hembra y por temporada. Cada puesta se compone de 1-2 huevos que

Salvador, A. (2002). Salamanquesa común – *Tarentola mauritanica*. En: Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles. Carrascal, L. M., Salvador, A. (Eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
<http://www.vertebradosibericos.org/>

miden 10,0-11,4 x 12,6-14,8 mm en Baleares (Martínez-Rica, 1974) o 11,8-14,7 x 9,4-10,5 mm en Huelva (González de la Vega, 1988).

El período de incubación depende de la temperatura y oscila entre 44 días a 32,5°C y 65-75 días a 27,5°C. Se ha observado en Huelva que tiene una duración de 55 a 98 días (González de la Vega, 1988). En la provincia de Córdoba (López-Jurado et al., 1982) se citan períodos de incubación extraordinariamente breves (4-12 días) que se salen del rango conocido para la especie, tanto en libertad como en condiciones controladas de laboratorio.

Los recién nacidos miden 40-58 mm de longitud total (González de la Vega, 1988).

Demografía

Se ha estimado la distribución de edades en una población de Mallorca durante el mes de agosto, según la cual 56 individuos tenían 0-1 años, 48 individuos tenían 1-2 años, 27 individuos tenían 2-3 años y 8 individuos tenían 3 años o más. De la estructura de tallas se desprende que durante el primer año hay un crecimiento medio de 24 mm, 17,3 mm en el segundo y 17,3 mm en el tercero. En dicha población, la sex-ratio fue de 49% de machos y 51% de hembras (Martínez-Rica, 1974).

La estructura de distribución por tallas de una población de Mallorca sugiere que los individuos mayores de cuatro años deben de ser poco frecuentes y los que sobrepasan los seis, extremadamente raros (Martínez-Rica, 1974).

Estrategias antidepredatorias

Generalmente huye directamente hacia un refugio ante un depredador. A veces permanece inmóvil, lo que unido a su coloración dorsal oscura formada por manchas irregulares que disimulan su silueta corporal, le hacen potencialmente críptico a depredadores. Al ser capturado por un depredador emite un tipo de chillido que podría favorecer su escape (Nettman y Rykena, 1985).

Depredadores

Entre los reptiles ibero-baleares se cita *Coluber hippocrepis* como depredador de la especie, representando un 14,8% de un total de 128 presas en el SE peninsular (Pleguezuelos y Moreno, 1990), un 15% de un total de 20 presas en Alicante (Vericad y Escarré, 1976) y un 6,7% de un total de 15 presas en Granada (Meijide y Salas, 1987). Pleguezuelos y Moreno (1990) mencionan que la culebra de herradura caza durante el día inspeccionando las grietas de muros en donde encuentra a las salamanzas en sus refugios. Vericad y Escarré (1976) citan salamanzas comunes en la dieta de *Coronella girondica* en Alicante (1 ejemplar entre 17 presas). La salamanza común representa el 0,6% de las presas (1 ejemplar entre 170 presas) de *Malpolon monspessulanus* en el SE peninsular (Díaz-Paniagua, 1976) y el 3,6% (2 ejemplares entre 55 presas) en Alicante (Vericad y Escarré, 1976).

Aparece regularmente en la dieta de la lechuza común, *Tyto alba*. En la Península Ibérica representa una pequeña parte de la dieta, mencionándose un 0,97% de las presas en Andalucía (Dos individuos entre 2.046 presas de dos localidades de Andalucía; Vargas et al., 1982), un 0,15% de las presas en la Sierra de Gata (Dueñas y Peris, 1985) y un 1,7% de las presas en Cataluña (Nos, 1961). En Menorca constituye una parte importante de la dieta (8,6%

Salvador, A. (2002). Salamanzas comunes – *Tarentola mauritanica*. En: Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles. Carrascal, L. M., Salvador, A. (Eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
<http://www.vertebradosibericos.org/>

de 7.427 presas; de Pablo, 2000). Se ha citado como presa ocasional de *Bubulcus ibis* (Un individuo entre 1.478 presas; Herrera, 1974). Valverde (1967) menciona que *Falco naumanni* caza ocasionalmente salamanquesas comunes.

Se ha encontrado en la dieta de un mamífero, *Genetta genetta*, tanto en la Península Ibérica (Valverde, 1967), como en la isla de Cabrera (Alcover, 1993). En muestras de excrementos de *G. genetta* procedentes de varias localidades de Mallorca y de Ibiza aparecen numerosos individuos de Gekkonidos no identificados, pudiendo tratarse de *T. mauritanica* y/o *H. turcicus* (Alcover, 1984a, 1984b). Martínez-Rica (1974) menciona como posibles depredadores en Baleares a los siguientes mamíferos: *Atelerix algirus*, *Crocidura balearica*, *Eliomys quercinus*, *Rattus rattus* y gato doméstico. Valverde (1967) señala que *Mustela nivalis* come en cautividad ejemplares de la especie.

Parásitos

Se conocen tanto parásitos internos (protozoos, trematodos, cestodos, nematodos) como externos (ácaros) (Martínez-Rica, 1974; Roca, 1993; Gil-Collado et al., 1985; Roca et al., 1985; Roca y Lluch, 1986).

Se han citado los siguientes parásitos en poblaciones españolas:

Acaros: *Hirstiella insignis*, *Geckobia latasti*, *G. loricata* (Gil-Collado et al., 1985; Haitlinger, 2004).

Protozoos: *Coccidia* (Alvarez-Calvo, 1977).

Trematoda: *Paradistomum mutabile* (Roca, 1993), *Plagiorchis mentulatum*, *Sonsinotrema tacapense* (Roca et al., 1984; Roca, 1993).

Cestoda: *Nematotaenia tarentolae*, *Diplopylidium acantotetra*, *Diplopylidium nolleri*, *Joyeuxiella pasqualei* (Roca y Lluch, 1986).

Nematoda: *Spauligodon* sp., *Skrijabinodon mascomai*, *Parapharyngodon bulbosus*, *Parapharyngodon nicipsae*, *Acuaría* sp., Spiurida gen. sp. (Roca, 1985, 1993).

Actividad

Inverna entre las piedras de las tapias, grietas de la bóveda de puentes, techos de edificaciones, bajo cortezas de troncos, solas o en grupos de hasta 5 individuos, según se ha observado en las islas Baleares (Martínez-Rica, 1974; Salvador, 1978). Como sitio de invernada ocasional se citan nidos de *Hirundo daurica* (Franco-Ruiz y Fernández-Parreño, 1978).

Su período de actividad anual se extiende desde marzo a septiembre (Martínez-Rica, 1974), aunque puede estar activa en otoño e invierno en las regiones más cálidas. Observada en Alicante todos los meses excepto en diciembre, con máximo de observaciones en mayo (Escarré y Vericad, 1981) y durante todos los meses en Cádiz (Busack y Jaksic, 1982). Se han realizado observaciones invernales (diciembre a febrero) de individuos activos en cajas nido situadas en árboles a 5-10 m de altura (Cerdeira i Ribot, 2006).

Muestra actividad tanto diurna como nocturna. Durante el día están activas a todas horas, aunque en general solamente se las ve a primera hora. El resto del día permanecen bajo las rocas o entre las piedras. Con el crepúsculo salen de los refugios y están activas durante las primeras horas de la noche. Los últimos individuos se retiran entre las 2 y las 4 h de la madrugada (Martínez-Rica, 1974).

Termorregulación

Sale a solearse a primeras horas, mostrando una coloración corporal muy oscura, observándose individuos expuestos al sol cerca de sus refugios durante las 2-3 primeras horas de insolación (Martínez-Rica, 1974). Una vez obtenida su temperatura corporal preferida, se ocultan entre las piedras. Cambiando su posición a lo largo del día bajo rocas y piedras de distinto tamaño expuestas al sol pueden controlar su temperatura corporal obteniendo calor del sustrato. La temperatura media corporal de individuos capturados bajo piedras durante el día es de 33,5°C (Salvador y Pérez-Mellado, 1984). Se ha comprobado en laboratorio utilizando un gradiente térmico que seleccionan una temperatura media de 31,6°C. La temperatura corporal seleccionada va aumentando a lo largo del día hasta el comienzo de la noche. A partir de ahí la temperatura corporal va disminuyendo paulatinamente hasta el final de su actividad (Gil et al., 1994b).

Dominio vital

El tamaño medio de los dominios vitales estimado en una tapia fué de 3,5 m² y el tamaño máximo de unos 10 m². En individuos que se refugian bajo piedras en campo abierto el tamaño del dominio vital llega a alcanzar más de 30 m² (Martínez-Rica, 1974).

Comportamiento social

La producción de sonidos en forma de chillidos de tipos variados juega un importante papel en la comunicación entre individuos, especialmente durante la actividad nocturna. Hay un tipo de chillido defensivo que se emite frente a otros individuos de ésta o de otras especies. Durante la época reproductiva los machos emiten 1-6 veces por hora un chillido múltiple, que no supera los 5 khz. Por su parte las hembras emiten un chillido simple, que puede superar los 8 khz. Se han descrito otros dos tipos de chillidos emitidos por individuos juveniles (Nettmann y Rykena, 1985). En primavera los machos muestran comportamiento agresivo hacia otros machos, mostrando intolerancia espacial. Fuera de la temporada reproductiva hay mayor tolerancia entre individuos y se observa mayor proximidad entre éstos, llegando a invernar juntos.

Bibliografía

Alcover, J. A. (1984a). Über die Nahrung der Ginsterkatze *Genetta genetta* (Linnaeus, 1758) auf den Inseln Mallorca, Ibiza und Cabrera. *Säugetierkundliche Mitteilungen*, 31: 189-195.

Alcover, J. A. (1984b). Mammals of the Pityusic Islands. Pp. 455-467. En: Kuhbier, H., Alcover, J. A., Guerau d'Arellano Tur (Eds.). *Biogeography and Ecology of the Pityusic Islands*. Monographiae Biologicae, 52. Dr. W. Junk, The Hague.

- Alcover, J. A. (1993). Els mamífers: un repte de Biologia de la Conservació. Pp. 457-471. En: Alcover, J. A., Ballesteros, E., Fornós, J. J. (Eds.). *Història Natural de l'Arxipèlag de Cabrera*. Monogr. Soc. Hist. Nat. Balears, 2. CSIC-Moll.
- Alvarez Calvo, J.A. (1977). Biological studies on blood inhabiting coccidian with observation on its classification. *Mediterranean Conference on Parasitology*, 1: 14-15.
- Arribas, O. (1983). Nota preliminar sobre los anfibios y reptiles de la provincia de Soria en cartografía reticular UTM. *Butll. Soc. Cat. Ictiol. Herpetol.*, 4: 8-12.
- Astudillo, G., García-París, M., Prieto, J., Rubio, J. L. (1993). Primeros datos sobre la distribución de anfibios y reptiles de la provincia de Guadalajara (Castilla-La Mancha, España). *Rev. Esp. Herpetol.*, 7: 75-87.
- Ayllón, E. (Coord.) (2001). El atlas de anfibios y reptiles de Ciudad Real. *Bol. Soc. Conserv. Vert.*, 8-9: 19-27.
- Balado-Fernández, R., Bas-López, S., Galán-Regalado, P. (1995). Anfibios e réptiles. 1: 65-170. En: *Atlas de vertebrados de Galicia*. Sociedade Galega de Historia Natural. Santiago de Compostela.
- Barberá, J. C., Ayllón, E., Trillo, S., Astudillo, G. (1999). Atlas provisional de distribución de los anfibios y reptiles de la provincia de Cuenca (Castilla-La Mancha, España). *Zool. baetica*, 10: 123-148.
- Barrio, C. L. (1996). Aportación al atlas herpetológico de la provincia de Teruel. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 7: 16-18.
- Blanco-Villero, J. M., Márquez-Aguilar, A., Sáez-Bolaño, J., Sánchez-García, B., Sánchez-García, I. (1995). *Anfibios y reptiles de la provincia de Cádiz*. Agencia de Medio Ambiente, Cádiz.
- Busack, S. D. (1977). Zoogeography of amphibians and reptiles in Cádiz province, Spain. *Ann. Carnegie Mus.*, 46: 285-316.
- Busack, S. D., Jaksic, F. M. (1982). Ecological and historical correlates of Iberian herpetofaunal diversity: an analysis at regional and local levels. *J. Biogeogr.*, 9: 289-302.
- Cabana, M., López-Bao, J. V. (2007). Nueva cita de *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758) (Salamanquesa común) en el noroeste de la Península Ibérica. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 18: 66-67.
- Cerdeira i Ribot, J. (2006). Localización de *Tarentola mauritanica* (Linné, 1758) en cajas nido para pájaros: ¿Un indicador de elevada actividad arborícola estacional? *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 17 (1). 38-41.
- De Pablo, F. (2000). Alimentación de la lechuza común (*Tyto alba*) en Menorca. *Boll. Soc. Hist. Nat. Balears*, 43: 15-26.
- Díaz-Paniagua, C. (1976). Alimentación de la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*; Ophidia, Colubridae) en el S.O. de España. *Doñana, Acta Vert.*, 3: 113-127.
- Dicenta López-Higuera, F., Hernández-Gil, V., Robledano-Aymerich, F. (1989). Contribución al atlas herpetológico de la región de Murcia. *Treb. Ictiol. Herpetol.*, 2: 44-62.

- Dueñas, M. E., Peris, S. J. (1985). Análisis de egagrópilas de *Tyto alba* en la Sierra de Gata (W. de España). *Alytes*, 3: 109-144.
- Escarré, J., Vericad, J. R. (1981). *Fauna alicantina. I.-Saurios y ofidios*. Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante.
- Falcón, J. M., Clavel, F. (1987). Nuevas citas de anfibios y reptiles en Aragón. *Rev. Esp. Herpetol.*, 2: 83-130.
- Fernández-Cardenete, J. R., Luzón-Ortega, J. M., Pérez-Contreras, J., Pleguezuelos, J. M., Tierno de Figueroa, J. M. (2000a). Nuevos límites altitudinales para seis especies de herpetos de la Península Ibérica. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 11: 20-21.
- Fernández-Cardenete, J. R., Luzón-Ortega, J. M., Pérez-Contreras, J., Tierno de Figueroa, J. M. (2000b). Revisión de la distribución y conservación de los anfibios y reptiles en la provincia de Granada (España). *Zool. Baetica*, 11: 77-104.
- Fletcher, D. E., Hopkins, W. A., Saldana, T., Baionno, J. A.; Arribas, C., Standora, M. M., Fernández-Delgado, C. (2006). Geckos as indicators of mining pollution. *Environmental Toxicology and Chemistry*, 25 (9): 2432-2445.
- Franco, A. (1980). Nuevo dato sobre herpetofagia en *Tarentola mauritanica*. *Doñana, Acta Vert.*, 7: 262.
- García-Jiménez, J. M., Prieto-Martín, J. (1992). Primeros datos para la elaboración del atlas de anfibios y reptiles de la provincia de Avila. *El Cervunal*, 4: 60-70.
- García-París, M., Martín, J., Dorda, J., Esteban, M. (1989). Atlas provisional de los anfibios y reptiles de Madrid. *Rev. Esp. Herpetol.*, 3: 237-257.
- Gil, M. J., Guerrero, F., Pérez-Mellado, V. (1994a). Seasonal variation in diet composition and prey selection in the Mediterranean gecko *Tarentola mauritanica*. *Israel J. Zool.*, 40: 61-74.
- Gil, M. J., Pérez-Mellado, V., Guerrero, F. (1993). Eine vergleichende studie des nahrungswerb von *Tarentola mauritanica* (Reptilia: Gekkonidae) in habitaten auf dem festland und auf inseln. *Sauria*, 15: 9-17.
- Gil-Collado, J., Rivas-López, L. I., Zapatero-Ramos, L. M. (1985). Pterigosomidae (Acari; Actinedida) parásitos de Gekkonidae de la Península Ibérica. *Actas II Congr. Iberico Entomol.*, 1: 379-388.
- Gisbert, J., García-Perea, R., San-Segundo, C. (1986). Atlas provisional de los anfibios y reptiles de las sierras de Gredos (España Central). *Rev. Esp. Herpetol.*, 1: 144-174.
- Godinho, R., Teixeira, J., Rebelo, R., Segurado, P., Loureiro, A., Alvares, F., Gomes, N., Cardoso, P., Camilo-Alves, C., Brito, J. C. (1999). Atlas of the continental Portuguese herpetofauna: an assemblage of published and new data. *Rev. Esp. Herpetol.*, 13: 61-82.
- Gosá, A., Bergerandi, A. (1994). Atlas de distribución de los anfibios y reptiles de Navarra. *Munibe*, 46: 109-189.
- González de la Vega, J. P. (1988). *Anfibios y reptiles de la provincia de Huelva*. Ertisa, Huelva.

- Haitlinger, R. (2004). *Geckobia latasti* Megnin, 1878 and *G. loricata* Berlese, 1892 (Acari: Prostigmata: Pterygosomatidae), new mite species to the fauna of Balearic Islands, Spain. *Bolletí de la Societat d'Historia Natural de les Balears*, 47: 23-24.
- Harris, D. J., Batista, V., Lymberakis, P., Carretero, M. A. (2004a). Complex estimates of evolutionary relationships in *Tarentola mauritanica* (Reptilia: Gekkonidae) derived from mitochondrial DNA sequences. *Mol. Phyl. Evolution*, 30 (3): 855-859.
- Harris, D. J., Batista, V., Carretero, M. A., Ferrand, N. (2004b). Genetic variation in *Tarentola mauritanica* (Reptilia: Gekkonidae) across the Strait of Gibraltar derived from mitochondrial and nuclear DNA sequences. *Amphibia-Reptilia*, 25: 451-459.
- Herrera, C. M. (1974). Observaciones sobre una colonia de garcillas bueyeras (*Bubulcus ibis* L.) en Andalucía. *Ardeola*, 20: 287-306.
- Hielen, B. (1998). Verhaltensbiologische Beobachtungen zur Tagaktivität beim Mauergecko, *Tarentola mauritanica*, auf einer spanischen Mittelmeerinsel. *Zeitschrift für Feldherpetologie*, 5: 243-248.
- Hódar, J. A. (2002a). *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758). Salamanca común. Pp. 188-190. En: Pleguezuelos, J. M., Márquez, R., Lizana, M. (Eds.). *Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Asociación Herpetológica Española, Madrid.
- Hódar, J. A. (2002b). *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758). Salamanca común. Pp. 188-190. En: Pleguezuelos, J. M., Márquez, R., Lizana, M. (Eds.). *Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España*. Segunda impresión. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Asociación Herpetológica Española, Madrid.
- Hódar, J. A., Pleguezuelos, J. M. (1999). Diet of the Moorish gecko *Tarentola mauritanica* in an arid zone of south-eastern Spain. *Herpetol. Journal*, 9: 29-32.
- Hódar, J. A., Pleguezuelos, J. M., Villafranca, C., Fernández-Cardenete, J. R. (2006). Foraging mode of the Moorish gecko *Tarentola mauritanica* in an arid environment: Inferences from abiotic setting, prey availability and dietary composition. *Journal of Arid Environments*, 65 (1): 83-93.
- Joger, U. (1984a). Taxonomische Revision der Gattung *Tarentola* (Reptilia: Gekkonidae). *Bonn. Zool. Beitr.*, 35: 129-174.
- Lacomba, I., Sancho, V. (1999). Atlas de anfibios y reptiles de la Comunidad Valenciana. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 10: 2-10.
- Lizana, M., Ciudad, M. J., Gil, M., Guerrero, F., Pérez-Mellado, V., Martín-Sánchez, R. (1992). Nuevos datos sobre la distribución de anfibios y reptiles en el macizo central de la Sierra de Gredos. *Rev. Esp. Herpetol.*, 6: 61-80.
- Llorente, G. A., Montori, A., Santos, X., Carretero, M. A. (1995). *Atlas de distribució dels anfibis i rèptils de Catalunya y Andorra*. El Grau, Figueres.
- López-Jurado, L. F., Ruiz, M., Gallego, J. (1982). Primeros datos sobre la duración del periodo de incubación de los huevos de *Tarentola mauritanica* en Córdoba (sur de España). *Amphibia-Reptilia*, 3: 65-70.

- Malkmus, R. (1996). Zur nördlichen Verbreitungsgrenze von *Mauremys leprosa* (Schweigger, 1812) und *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758) in Portugal (Testudines: Emydidae; Squamata: Sauria: Gekkonidae). *Herpetozoa*, 9: 161-165.
- Martínez-Rica, J. P. (1965a). La distribution des geckos dans les Pityuses. *Rapp. Proc. Verb. Reun. Comm. Int. Expl. Sci. Mer Médit.*, 18: 537.
- Martínez-Rica, J. P. (1965b). Exploración de las islas Pitiusas. Gecónidos. *Misc. Zool.*, 2: 133-137.
- Martínez-Rica, J. P. (1974). Contribución al estudio de la biología de los gecónidos ibéricos (Rept., Sauria). *Publ. Centro Piren. Biol. Exp.*, 5: 1-291.
- Martínez-Rica, J. P. (1983). Atlas herpetológico del Pirineo. *Munibe*, 35: 51-80.
- Martínez-Rica, J. P. (1997). *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758). Pp. 202-204. En: *Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal*. Pleguezuelos, J. M. (ed.). Asociación Herpetológica Española y Universidad de Granada, Granada.
- Mateo, J. A. (1990). Aspectos biogeográficos de la fauna reptiliana en las islas españolas. *Rev. Esp. Herpetol.*, 4: 33-44.
- Mayol, J. (1997). Biogeografía de los anfibios y reptiles de las islas Baleares. Pp. 371-379. En: *Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal*. Pleguezuelos, J. M. (ed.). Asociación Herpetológica Española y Universidad de Granada, Granada.
- Mayol i Serra, J. (1981). Presencia de gecónidos (Rept., Sauria) als illots balears. *Separata Mayurqa*, 17: 167-173.
- Mejjide, M., Mejjide-Fuentes, F., Arribas, O. (1994). Atlas herpetológico de la provincia de Soria. *Rev. Esp. Herpetol.*, 8: 45-58.
- Mellado, J., Amores, F., Parreño, F., Hiraldo, F. (1975). The structure of a Mediterranean lizard community. *Doñana, Acta Vertebr.*, 2: 145-160.
- Nettmann, H. K., Rykena, S. (1985). Verhaltens - und fortpflanzungsbiologische Notizen über kanarische und nordafrikanische *Tarentola*-Arten. *Bonn. Zool. Beitr.*, 36: 287-305.
- Nos, M. R. (1961). Estudio de los ovillos regurgitados por una pareja de *Tyto alba* en la comarca de la Maresma (prov. de Barcelona). *Misc. Zool.*, 1: 3-10.
- Palomo, J. A. (1993). Atlas provisional de los anfibios y reptiles de Extremadura. *Aegyptus*, 11: 7-20.
- Paracuellos, M., Nevado, J. C. (2004). *Tarentola mauritanica mauritanica* (Moorisch Gecko). *Herpetological Review*, 35 (2): 189.
- Paramos, M., Ayres, C. (2007). Presencia de *Tarentola mauritanica* en el SO de Galicia. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 18: 51-52.
- Pérez-Mellado, V. (1983). La herpetofauna de Salamanca: Un análisis biogeográfico y ecológico. *Salamanca, Rev. Prov. Est.*, 9-10: 9-78.
- Pérez-Mellado, V. (1994). *Tarentola mauritanica* (Moorish Gecko) Behavior. *Herpetol. Review*, 25: 68-69.

Salvador, A. (2002). Salamanesa común – *Tarentola mauritanica*. En: Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles. Carrascal, L. M., Salvador, A. (Eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.
<http://www.vertebradosibericos.org/>

- Pérez-Quintero, J. C. (1990). Atlas provisional de los anfibios y reptiles de la provincia de Huelva. *Rev. Esp. Herpetol.*, 4: 17-31.
- Pleguezuelos, J. M. (1986). Distribución altitudinal de los reptiles en las sierras béticas orientales. *Rev. Esp. Herpetol.*, 1: 63-83.
- Pleguezuelos, J. M. (1990). Distribución de los reptiles en la provincia de Granada (SE Península Ibérica). *Doñana, Acta Vert.*, 16: 15-44.
- Pleguezuelos, J. M., Moreno, M. (1990). Alimentación de *Coluber hippocrepis* en el SE de la península Ibérica. *Amphibia-Reptilia*, 11: 325-337.
- Pleguezuelos, J. M., Moreno, M. (1990). *Atlas herpetológico de la provincia de Jaén*. Agencia de Medio Ambiente, Sevilla.
- Pleguezuelos, J. M., Villafranca, C. (1997). Distribución altitudinal de la herpetofauna ibérica. Pp. 321-341. En: Pleguezuelos, J. M. (Ed.). *Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal*. Asociación Herpetológica Española y Universidad de Granada, Granada.
- Pollo, C. J., Velasco-Marcos, J. C., González-Sánchez, N. (1998). La fauna herpetológica del espacio natural de los Arribes del Duero. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 9: 4-10.
- Rieppel, O. (1981). *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758) - Mauergecko. Pp. 119-133. En: *Handbuch der Reptilien und Amphibien Europas. Vol. 1. Echsen (Sauria) I*. Böhme, W. (Ed.). Akademische Verlag, Wiesbaden.
- Roca, V. (1985). *Skrjabinodon mascomai* n. sp. (Nematoda: Pharyngodonidae), parasite of *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758) Gray, 1845 (Reptilia: Geckonidae) in Valencia (Spain). *Rivista di Parassitologia*, 46 (1-2): 27-31.
- Roca, V. (1993). The helminth fauna of the saurians. Pp. 273-292. En: Alcover, J.A., Ballesteros, E., Fornos, J.J. (Eds.). *Historia natural de l'Arxipelag de Cabrera*. Editorial Moll, Mallorca.
- Roca, V., Lluch, J. (1988). Ecología parasitaria de los reptiles gekkónidos en el piso termomediterráneo del Levante Ibérico. *Misc. Zool.*, 10: 65-70.
- Roca, V., Lluch, J., Mas-Coma, S., (1985). Contribución al conocimiento de la helmintofauna de los lagartos ibéricos.IV. Parásitos de *Tarentola mauritanica* (L., 1758) Gray, 1845 y *Hemidactylus turcicus* (L., 1758) Boettger, 1876 (Reptilia: Gekkonidae). *Circ. Farm.*, 289: 277-294.
- Roca, V., Lluch, J., Navarro, P. (1984). Sur la presence en Espagne de *Sonsinotrema tacapense* (Sonsino, 1894) Balozet et Callot, 1938 (Trematoda: Lecithodendriidae) parasite d'amphibiens et de reptiles. *Vie et Milieu*, 33 (3-4): 177-179.
- Rodríguez-Ruiz, F. J. (1974). Nuevas citas de geckos de las islas Pitiusas. *Bol. Real Soc. Hist. Nat. (Biol.)*, 72: 237-239.
- Salvador, A. (1978). Materiales para una "Herpetofauna Balearica". 5. Las salamanquesas y tortugas del archipiélago de Cabrera. *Doñana, Acta Vert.*, 5: 5-17.
- Salvador, A. (1998). *Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758). Pp. 142-148. En: *Reptiles*. Salvador, A. (Coord.). Fauna Ibérica. Vol. 10. Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid.

Salvador, A., Pérez-Mellado, V. (1984). The amphibians and reptiles of the Pityusic islands. *Monogr. Biol.*, 52: 429-439.

Sánchez-Videgain, J., Rubio de Lucas, J. L. (1996). Atlas preliminar de los anfibios y reptiles de las sierras prebéticas de Albacete. *Al-Basit*, 38: 5-30.

Serrano-Eizaguerri, F. J., Torrijo-Pardos, A., Cano-Muñoz, J. L., Lagares-Latorre, J. L., Liberos-Saura, C., Martín-Arnau, M. A., Pueyo-Soler, J. M., Rosado-Romero, F., Ruiz-Alba, J., Sánchez-Sancho, J. A. (2001). Atlas provisional de anfibios y reptiles de Teruel. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 12: 62-70.

Seva, E. (1988). Densidad, distribución y reparto de recursos entre dos especies de saurios de la isla Plana (Alicante, España). *Bull. Ecol.*, 19: 357-362.

Valverde, J. A. (1967). *Estructura de una comunidad mediterránea de vertebrados terrestres*. Monografías de Ciencias Moderna, 76. CSIC, Madrid.

Vargas, J. M., Miguel, E., Blasco, M. (1982). Estudio estacional comparativo del régimen alimentario de *Tyto alba* Scopoli en Fuentepiedra de Málaga y el Padul de Granada (España). *Misc. Zool.*, 6: 95-102.

Vento, D., Pérez, C., Sánchez, I. (2000). Nuevos datos sobre la distribución de la herpetofauna de Castilla-La Mancha. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 11: 54-58.

Vento, D., Roca, V., Prades, R., Queralt, I., Sánchez, J. (1992). Atlas herpetológico de la Comunidad Valenciana. Mitad septentrional. *Rev. Esp. Herpetol.*, 6: 19-28.

Vericad, J. R., Escarré, A. (1976). Datos de alimentación de ofidios en el Levante sur ibérico. *Mediterránea*, 1: 5-33.

Zaldívar, C. (2000). Distribución de la salamanguera común *Tarentola mauritanica* en el tramo riojano del valle del Ebro. *Bol. Asoc. Herpetol. Esp.*, 11: 2-4.

Zaldívar, C., Verdú, J., Irastorza, M. T., Fuente, M. E. (1988). Contribución al atlas provisional de los anfibios y reptiles de la comunidad autónoma de La Rioja. *Rev. Esp. Herpetol.*, 3: 41-53.

Revisiones: 9-04-2003; 23-07-2004; 15-12-2004; 10-02-2005; 4-12-2006; 19-02-2007; 9-01-2008; 18-03-2008